

■ El equipo de Paul Blanchon, de la UNAM, realizó un estudio en la península de Yucatán

# Aumento rápido del nivel del mar, “posibilidad real” para el siglo XXI

■ Los científicos descubrieron un alza repentina hace 121 mil años ■ Temen que un incremento de las temperaturas mundiales, de aquí a 2100, acelere la desintegración de las masas glaciares

■ AFP

PARÍS, 16 DE ABRIL. La variación del nivel de los océanos en el último periodo interglaciario, antes de nuestra era, muestra que la elevación de las aguas pudo alcanzar hasta tres metros en algunas décadas, debido a la desaparición de los casquetes polares, según un estudio publicado el jueves en la revista científica *Nature*.

El estudio muestra que esa “es una posibilidad real para los próximos 100 años”, indicó el principal autor de esa investigación, Paul Blanchon, geofísico de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).

Los casquetes polares más importantes del mundo recubren la Antártida y Groenlandia.

En 2007, el Panel Intergubernamental sobre el Cambio Climático (IPCC) de la Organización de las Naciones Unidas apostaba a un aumento máximo de 59 centímetros en el nivel del mar antes de 2100, sin tomar en cuenta la expansión natural del volumen de las aguas oceánicas debidas a su calentamiento, sin integrar el derretimiento de los hielos de Groenlandia.

Inclusive esa subida, relativamente modesta, acarrearía graves consecuencias para los pequeños países insulares y en los grandes deltas, en especial en Asia.

## Primera prueba de un cambio acelerado

Pero una subida rápida de tres metros de la superficie de los océanos amenazaría decenas de megaciudades, como Shangai, Calcuta, Nueva Orleans, Miami o Nueva York.

“Los científicos pensaban que el nivel de los mares había alcanzado su nivel máximo durante el periodo interglaciario (hace 120 mil años), muy progresivamente, en varios milenios, y lo que decimos hoy es que no, que no ha ocurrido así”, precisó Blanchon.

Las pruebas de una elevación rápida de las aguas fueron descubiertas casi por accidente en la península de Yucatán durante las obras de un parque temático.

Paul Blanchon y tres compañeros del Instituto de Ciencias Marinas de Leibnitz, en Kiel, Alemania, encontraron vestigios de arrecifes de coral que les permitieron medir con gran precisión las fluctuaciones del nivel del mar.

Valiéndose de las crestas de los arrecifes, los investigadores identificaron un alza acelerada de los niveles marinos hace unos 121 mil años.

“Estamos hablando de un aumento de tres metros en 50 años”, subrayó Blanchon. “Es la primera prueba de un cambio rá-

pido del nivel del mar en esa época.

Según él, solamente el derretimiento de los casquetes polares puede explicar una subida semejante. Y el último periodo interglaciario, cuando el nivel de los océanos era de seis metros más que hoy, fue más cálida que en la actualidad.

La península de Yucatán es de las pocas regiones del mundo donde la ausencia de actividad sísmica desde hace varios cientos de miles de años permite medidas precisas sobre el nivel de los océanos.

“Ahora tenemos que continuar midiendo otras regiones de gran estabilidad, como el oeste australiano”, insistió Blanchon.

Con el rápido aumento de las emisiones de gases de efecto invernadero provocados por las actividades productivas humanas desde principios del siglo XX, los científicos temen que un incremento de las temperaturas mundiales, de aquí a 2100, provoque una evolución similar y acelere la desintegración de las masas glaciares, que ya es evidente.

La separación reciente de la inmensa placa glaciaria de Wilkins, en la Antártida, no debería tener consecuencia directa en el nivel de los mares, pero podría acelerar el avance hacia el mar de los glaciares que la alimentan.



Continúa en siguiente hoja

|                            |   |                    |
|----------------------------|---|--------------------|
| Fecha<br><b>17.04.2009</b> | Sección<br><b>La Jornada de Enmedio</b> | Página<br><b>2</b> |
|----------------------------|---|--------------------|



Una elevación acelerada de los niveles del mar amenazarían a decenas de ciudades; en contraste, expertos aseguran que el oeste de África vive en el límite, ya que nuevos estudios indican que se esperan sequías devastadoras. En la imagen, un árbol tropical en el lago Bosumtwi, en Ghana ■ Foto Ap